



Palacio Vergara

UN PATRIMONIO QUE BUSCA RESURGIR

Este monumento nacional cerró sus puertas debido a los daños que le produjo el 27-F. A pesar del tiempo transcurrido, el inicio de su restauración parece inminente. El Palacio Vergara fue uno de los mayores centros sociales de la primera mitad del siglo XX y uno de los epicentros culturales de la segunda.

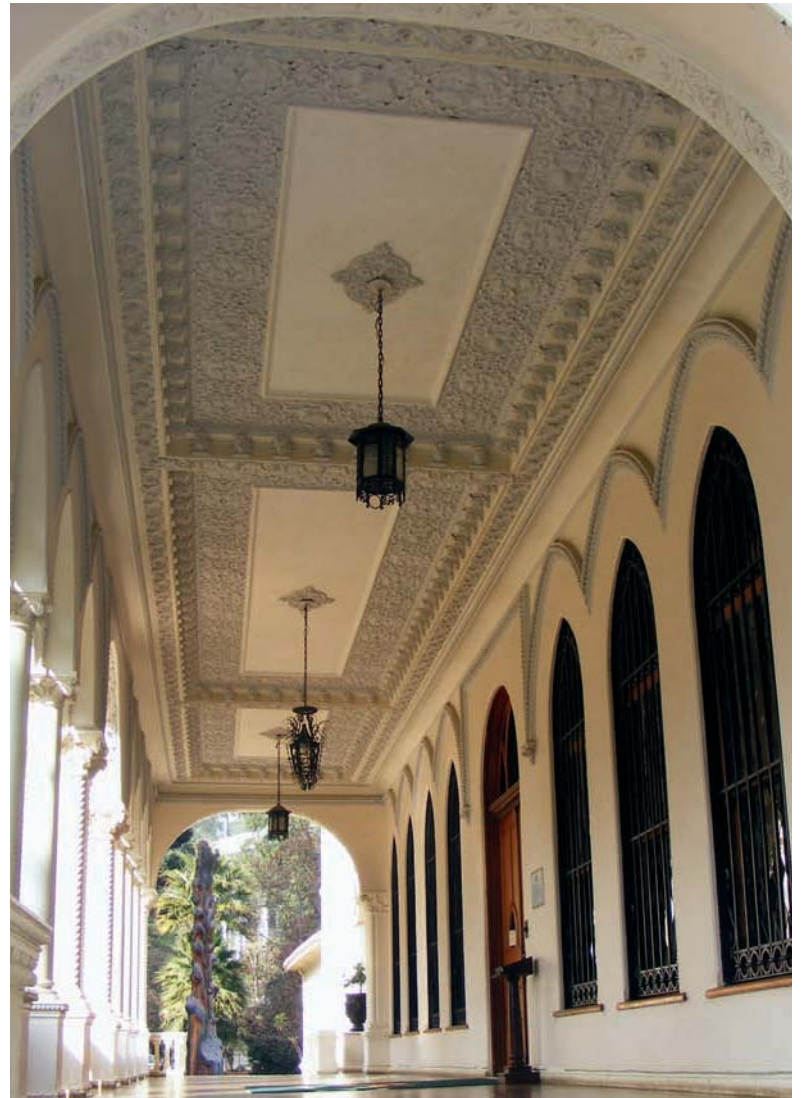
Por Jorge Velasco_Fotos gentileza Unidad del Patrimonio de la I. Municipalidad del Mar.

El terremoto del 27 de febrero de 2010 impactó seriamente al Palacio Vergara, que hasta hoy permanece cerrado. En unión con la Quinta Vergara, conforma el conjunto de mayor valor patrimonial de Viña del Mar. Por eso, la municipalidad de la Ciudad Jardín sigue trabajando para ponerlo en uso nuevamente: ya hay un diseño para su restauración, encabezado por el arquitecto Jaime Migone y aprobado por el Consejo de Monumentos Nacionales. El proyecto incluye, entre otras labores, la construcción de una sala subterránea de 400 m² para exposiciones de arte con-

temporáneo, y un café literario de diseño transparente a un costado del palacio. Se espera la aprobación de fondos por \$4.850 millones para iniciar los trabajos.

Hasta el sismo, el lugar funcionaba como un museo y centro cultural, en los terrenos adquiridos por el municipio a la familia Vergara en 1941. El terremoto, sin embargo, dejó en evidencia los daños propios del paso del tiempo para esta casona construida entre 1906 y 1910 con una estructura de vigas de madera verticales, horizontales y diagonales.







EL ESTILO DEL PALACIO ES PREDOMINANTEMENTE neogótico veneciano, lo que se refleja en los arcos y balaustradas de la fachada y en los salones interiores.

El palacio, de 3.000 metros cuadrados construidos y el parque de 13,4 hectáreas, fueron declarados Monumento Nacional en la categoría de Monumento Histórico el 31 de julio de 2008.

Estilo Neogótico Veneciano

La historia del Palacio Vergara se remonta al menos hasta 1859, cuando Mercedes Álvarez, nieta del comerciante de origen portugués Francisco Álvarez, que había adquirido el terreno, contrajo matrimonio con el ingeniero José Francisco Echevers; en conjunto decidieron levantar una mansión.

Pero los desastres naturales, especialmente el terremoto de 1906, redujeron finalmente la morada a escombros. Fue ahí cuando Blanca Vergara de Errázuriz (heredera de la propiedad e hija de Francisco Vergara Echevers, fundador de Viña del Mar) encargó su diseño y ejecución al arquitecto italiano Ettore Petri Santini (quien también diseñó el Club de Viña del Mar) y de su hermano constructor Alejandro Petri Santini. Cuatro años más tarde, el nuevo edificio pasó a ser uno de los mayores centros de reuniones políticas, sociales y musicales de la época en la ciudad.

El estilo del palacio es predominantemente neogótico veneciano, lo que se refleja en los arcos y balaustradas de la fachada y en los salones interiores decorados en molduras de yeso y cubiertos con brocados dorados y tapices bordados con oro y seda. En el primer piso se encontraban ubicados los salones y en el superior, las habitaciones.

El jardín, a su vez, fue remodelado con ayuda de paisajistas fran-

ceses, quienes incorporaron estatuas, bustos y piletas y diseñaron senderos para recorrer el parque y los faldeos de sus cerros. En él se conformó un jardín botánico que combina árboles de las regiones frías de América, Asia y Europa, y de otras zonas tropicales.

Colecciones de Alto Valor

En 1941 la Municipalidad de Viña del Mar adquirió la propiedad, parte del mobiliario (en estilos Rococó, Luis XVI e Imperio) y una colección de pinturas europeas. El lugar pasó a ser de uso público: el edificio se destinó a ser un museo y Escuela de Bellas Artes.

Hasta la actualidad, el museo conserva 547 objetos de arte, de los cuales 61 pinturas están en comodato en el Senado. Entre las obras, se incluyen óleos de la escuela veneciana del siglo XVI, la española e italiana del siglo XVII y pinturas impresionistas del español Joaquín Sorolla. Al mismo tiempo, se configuró una colección de pintura chilena producto de adquisiciones y donaciones recibidas, con nombres como los de Juan Francisco González, Pedro Lira, Alfredo Helsby, Camilo Mori, Pedro Luna, Cosme San Martín, Benito Rebolledo Correa, Alberto Valenzuela Puelma, Carlos Pedraza y Arturo Gordon. En su conjunto, es considerada como la tercera en importancia del país, después de la del Museo Nacional de Bellas Artes de Santiago y la del Museo Baburizza de Valparaíso.

Hoy el Palacio Vergara espera por su restauración, para abrirse nuevamente al público. El proceso podría iniciarse en 2015. Sin embargo, todavía no hay certeza de que aquello ocurra.